

Luis Montoto. Sevilla

La medicina psicosomática gana peso en la universidad de Sevilla gracias a una asignatura de libre configuración

La medicina psicosomática "es ante todo la ciencia que estudia las relaciones entre los agentes estresores con las alteraciones psicofisiológicas que se dan en el organismo", ha explicado a Diario Médico Manuel Álvarez, presidente de la Sociedad Andaluza de Medicina Psicosomática (SAMP).

Para Álvarez, es necesario que el estamento sanitario conozca la psicosomática, un ámbito "que no se entiende solamente como un ambiente y un estilo médico humanístico de consideración de la persona". Por ello, la SAMP ha comenzado a impartir una asignatura de libre configuración en la Universidad de Sevilla, titulada Relación mente-cuerpo: introducción a la medicina psicosomática, con 30 horas lectivas y tres créditos. "Desde que se abrió el periodo de matrícula recibimos más peticiones que posibilidades de atención", comenta Álvarez, y añade: "Se han presentado 330 alumnos, de los cuales hay un tercio de Medicina, un tercio de Psicología y el resto de otras carreras como Farmacia y Odontología".

Especialidad médica

La psicosomática también "se puede entender como una especialidad médica cuando se trata de abordar determinados problemas que requieren unas técnicas de actuación particulares para abordar una enfermedad", y un ejemplo de ello es un "campo desconocido, pero frecuente, como es el de las histerias, tan frecuentes de modo oculto o velado en la clínica diaria".

Álvarez afirma que "hoy en día hay una preponderancia de la medicina basada en la evidencia, pero también hay que ir a la medicina basada en la afectividad, en la que consideramos al sujeto como ser doliente e irreplicable, como protagonista. No existen enfermedades sino enfermos, para los que la mejor píldora es la palabra y un buen elemento de exploración puede ser la silla".

Además, es necesario "concienciar a la sociedad y al estamento sanitario sobre la necesidad de ser sensible ante la validez del diagnóstico bio-psico-social en todas las patologías, como obesidad, jaquecas, infecciones, cardiopatías o enfermedades del aparato digestivo", ya que "en las patologías hay un sustrato de responsabilidad psicoemocional que distorsiona la evolución de estas enfermedades".

Según Álvarez, "todos estos factores van a incidir en el origen de la enfermedad y en su prevención, y cuando se trabaja con estos parámetros cualquier afectación tiene una evolución diferente, ostensiblemente más favorable".